



ADOLESCENTES EN EMERGENCIAS VOCES DE BANGLADÉS

Resumen ejecutivo

En agosto de 2017, cerca de un millón de rohingya, la mitad de ellos niños, niñas y adolescentes, se vieron obligados a huir de Myanmar por la persecución a su comunidad y el estallido de violencia en el estado de Rakáin. La población rohingya se desplazó hasta la zona de Cox's Bazar, al sur de Bangladés¹. Este informe es el primero que se centra en analizar las vivencias y experiencias de las niñas y adolescentes rohingya en todo este proceso de huida y asentamiento.

Este estudio se basa en los datos de una investigación realizada en Bangladés en abril de 2018. Se hicieron 300 encuestas a niñas y adolescentes de dos grupos de edad (10-14 y 15-19 años) para saber cómo perciben y reaccionan ante la situación de emergencia que ha sacudido sus vidas

A pesar de la gran cantidad de niñas y adolescentes profundamente afectadas por la actual crisis de los rohingya y por muchas otras emergencias en todo el mundo, lo cierto es que tanto sus propias comunidades como los servicios humanitarios no prestan atención a sus necesidades específicas. El objetivo de esta investigación es rectificar esta desidia para reivindicar el reconocimiento de los derechos de las niñas y mujeres jóvenes, demostrar que escuchar sus ideas vale la pena y tomar medidas en consecuencia.



Ismatara, de 15 años, participa en una sesión sobre salud menstrual dirigida por Plan Internacional.

©Plan International

¿QUÉ NOS CONTARON LAS NIÑAS?

LAS NIÑAS ESTÁN AISLADAS: en los campos de refugiados, las familias viven entre extraños y los padres reconocen una mayor preocupación por la seguridad de sus hijas. También es evidente que las ideas preconcebidas sobre los roles de género influyen en la decisión de encerrar a sus hijas en casa, especialmente en el caso de las adolescentes.

“No puedo salir fuera, tengo que pasar el día dentro de la tienda y hace mucho calor”.

CHICA DE 18 AÑOS

Esta falta de libertad tiene graves consecuencias: las niñas no pueden ir a la escuela, acceder a los servicios sanitarios, hacer nuevos amigos o aprender las habilidades que pueden ayudarlas a reconstruir sus vidas. La falta de acceso a la información y de apoyo hace que sean más propensas a la depresión, las enfermedades y los embarazos precoces.

“Mis padres me obligarán a casarme. No puedo hacer nada por evitarlo. No estaba permitido en Myanmar, pero aquí sí”.

CHICA DE 18 AÑOS

MÁS DEL 75 %

DE LAS NIÑAS ENTREVISTADAS ASEGURAN QUE NO PUEDEN TOMAR DECISIONES SOBRE SUS VIDAS

CONDICIONES DE VIDA EXTREMAS: la mayoría de las niñas describen su experiencia como “asfixiante”. El campo está superpoblado y los alojamientos son “sofocantes”, lo que resulta particularmente duro para las adolescentes, que a menudo no pueden salir de ellos. Las niñas también son obligadas a ocuparse de las tareas domésticas, como la recogida de agua potable.

“Apenas hay agua, no tenemos duchas y es muy difícil asearse. Además, el agua está lejos y los caminos son peligrosos”.

CHICA DE 14 AÑOS.

QUIEREN IR A LA ESCUELA: las niñas de todas las edades muestran interés por los estudios y se sienten frustradas porque su situación actual les impide asistir a la escuela. Muchas de ellas perciben la educación como una forma de mejorar sus vidas y sus oportunidades de futuro.

“Quiero ir a la escuela, pero no puedo. Ojalá pudiera estudiar y emanciparme”.

CHICA DE 14 AÑOS

SOLO EL 28 %

DE LAS JÓVENES ENCUESTADAS ASISTEN A LA ESCUELA

PROBLEMAS DE SALUD: la falta de alimentos de calidad supone un problema, sobre todo para las chicas embarazadas o no acompañadas. Además, todas las niñas requieren un mejor acceso a los servicios sanitarios, incluida la atención a la salud mental. También les gustaría recibir más información, en especial sobre salud sexual y reproductiva.

“Nadie nos ha hablado de estos temas. Hemos aprendido a partir de lo que la gente murmura”.

CHICA DE 18 AÑOS

A pesar de esa realidad, la investigación también ha constatado que estas niñas cuentan con una determinación y resistencia admirables. Las niñas y adolescentes han identificado diferentes factores que consideran clave para su felicidad:

FAMILIA Y AMIGOS: las niñas adolescentes destacan la importancia de la familia y los amigos para proporcionarles apoyo y confort, así como protección contra la violencia. Las niñas que han sido separadas de sus familias, o cuyos padres/madres o hermanos/hermanas han sido asesinados, se sienten más vulnerables en sus nuevos hogares. Las niñas se sienten respaldadas cuando tienen personas con las que hablar, espacios seguros a los que pueden acudir y actividades que realizar.

PERSPECTIVAS OPTIMISTAS: una gran cantidad de niñas y adolescentes siguen mostrándose optimistas y tienen esperanza en el futuro. Algunas también afirman que la religión les sirve de ayuda para seguir adelante.

EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE: las niñas son conscientes de que las escuelas y las sesiones formativas no solo las hacen ser más felices en la actualidad, sino que también mejoran sus perspectivas de futuro y las de sus familias.

MAYOR SEGURIDAD: aunque la violencia y el miedo siguen formando parte de sus vidas, las adolescentes se sienten más seguras en Bangladés que en el estado de Rakáin; la principal razón es la ausencia de fuerzas militares y policiales.

“Me siento a salvo en el campamento. En Myanmar el ejército despedazaba a la gente y la arrojaba a los ríos”.

CHICA DE 12 AÑOS

CONCLUSIONES

La falta de libertad de movimiento, las consecuencias de una discriminación de género largamente asentada, así como las condiciones actuales de los campamentos, son los principales retos que las adolescentes deben afrontar en los asentamientos de Bangladés. Aunque se sienten más seguras que en Myanmar, en los campamentos viven con más limitaciones: tienen escaso acceso a la educación y se les niega la oportunidad de desarrollarse como personas y ayudar a sus comunidades. Las niñas tienen la esperanza de alcanzar un futuro mejor y, a menudo, cuentan con la energía necesaria para cumplir sus sueños. Necesitan que sus esfuerzos reciban el apoyo de sus familias, sus comunidades y la gran cantidad de funcionarios y agencias que inciden en sus vidas.

LAS VOCES DE LAS ROHINGYA: RECOMENDACIONES DE LAS NIÑAS

- Los planificadores de programas y los administradores de los campamentos deben escuchar a las niñas y adolescentes. Ellas necesitan involucrarse en los problemas que les afectan, no quedarse escondidas en las tiendas. Esto significa crear espacios seguros y proporcionar foros y procesos que involucren a las niñas y adolescentes, así como reconocer y abordar la discriminación de género que existe en las familias y comunidades, que priva a las niñas de sus derechos.
- Es necesario asegurar la educación de las niñas y adolescentes. Los sistemas educativos deben ser flexibles y responder a las necesidades y circunstancias de las niñas, además de incluir habilidades para la vida y formación profesional.
- Hay que priorizar la financiación de servicios que acerquen la información a las niñas, en particular en lo relativo a las enfermedades mentales, la salud y los derechos sexuales y reproductivos.

1. Grupo de Coordinación Intersectorial (GCI). 10 de mayo de 2018. “Informe de situación: la crisis de los refugiados rohingya”. p. 2. https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/20180510_-_iscg_-_sitrep_final.pdf



Agradecimientos

Este informe ha sido preparado por Sharon Goulds, a partir de una investigación realizada por Eleanor Gordon, Katrina Lee-Koo y Hannah Jay del centro de investigación de Género, Paz y Seguridad de Monash University (Monash GPS). El informe es un encargo de Plan International y ha recibido aportaciones de las siguientes delegaciones: Plan International Australia, Plan International Bangladés, Plan International Reino Unido y la sede internacional de Plan International. Gracias a Chrissy Galerakis, Sophie Tanner y Juhi Sonrexa por su gestión del proceso, a Forcier Consulting y a Plan International Uganda por la recolección de datos y a Sara Phillips por su colaboración en la investigación.

Fotografía de la portada: Chica recogiendo agua en campo de refugiados © Mahmud/Map/Plan International
Diseño: Out of the Blue Creative Communication Solutions – www.outoftheblue.co.za

Durante la realización de esta investigación no se han tomado fotografías. Las niñas que aparecen en las imágenes del informe no son las mismas que han participado en la investigación.

Más información sobre Plan International

En Plan International trabajamos para promover los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas en todo el mundo. Reconocemos el poder y el potencial de cada niña y niño pero, por desgracia, este potencial se ve afectado por barreras como la pobreza, la violencia, la exclusión y la discriminación. Las niñas son siempre las más afectadas. Como organización independiente humanitaria y de desarrollo, trabajamos con los niños y niñas, jóvenes, nuestros donantes y aliados para abordar desde la raíz la causa de los retos a los que se enfrentan las niñas, y todos los niños y niñas vulnerables. Apoyamos los derechos de las niñas y niños desde que nacen hasta que llegan a la edad adulta, y trabajamos con ellos para prepararlos para la adversidad y que sepan responder a ella. Impulsamos el cambio de políticas públicas a nivel local, nacional y global, utilizando nuestro alcance, experiencia y conocimiento. Desde el nacimiento de nuestra organización, hace ya 80 años, hemos construido alianzas eficaces a favor de las niñas y niños, y trabajamos en más de 75 países.

Plan International España

C/ Pantoja 10
28002 Madrid, España

Tel: (+34) 91 524 12 22
Fax: (+34) 91 524 12 29

plan-international.es

Publicado en 2018. Texto © Plan International

-  facebook.com/Planinternacional.es
-  twitter.com/PlanInt_ES
-  instagram.com/planint_es
-  linkedin.com/plan-espaa
-  youtube.com/user/PlanEspana